

Monsteria 23 Diciembre 1905

A Sr. Juan Ferrando.
Casa de Cultura de Alza

Le incluyo dos paginas tomadas del libro
"Carmelo de Bohedán. Cantas a Terapio Mexicano
1899-1925." Pertenece a la cantu de fecha
11 de julio de 1904.

Possiblemente ya emerca lo que se dice en
ellas, pero ante la duda, se lo envio pues
me parece curioso acerca del apellido
arrac y de Alza.

Le deseo felicidades en estas fiestas
hogareñas y tengan un bien trabajado
año proximo en esa importante casa de
Cultura.

Saludos amistosos

Atte
Fernando

layo, cuyo sabio dueño está ya desde hace días en Santander. Hoy hemos echado un párrafo, y me ha dicho que todavía no ha recibido el primer tomo de la *Monografía de Irún*. No dejo V. de mandárselo cuanto antes por mediación de Uhagón, pues lo aguarda con mucho interés. Me ha asombrado la manera cómo penetra en las entrañas de los libros. Me ha expuesto todo el contenido del último tomo de *Alaveses ilustres*, publicado por Echávarri, volumen que yo no he recibido todavía. Aunque no creo que se encuentre en ella el famoso libro del Rector de Montería Zabaleta, convendrá que para que yo mire cuando voy a la Biblioteca, me envíe V. copia puntual y minuciosa de la indicación bibliográfica del tomo de varios en que esa obra se encuentra. Ya sabe V. que esa indicación bibliográfica se encuentra en aquel catálogo de don Genaro Alenda, que le regaló a V. el Marqués de Laurencín. Como es muy corta, desearía que me la remitiese V. cuanto antes, pues aun cuando aquí no figure, sabemos ahora que existe en la Biblioteca Nacional de Madrid, y voy a encomendar su hallazgo a Ramón Menéndez Pidal, que me ha escrito una carta muy atenta, ofreciéndoseme para todo, y que debe de estar obligado, porque, a petición suya, le he facilitado una porción de datos para la ilustración de estos versos del poema de Fernán González, que él está anotando:

Fue dado por cabdillo don Lope el vizcaíno
blon rico de manzanas, pobro de pan o vino.

A la vez que me manda V. la indicación tomada del libro de Alenda, puede V. señalar la que más nos importa conocer de la obra de Zabaleta, para que yo se lo haga saber a Menéndez Pidal.

Es curioso lo que V. me cuenta de los expedientes originales escritos en gascón existentes en su Archivo. Sobre este punto de la influencia gascona en Guipúzcoa, y especialmente en San Sebastián, queda mucho que estudiar, pues apenas se ha dicho nada. Y a propósito de esto: ¿sabe V. que tengo yo la persuasión íntima de que Arzac, lejos de ser un apellido vascongado, es un apellido gascón, y su verdadera ortografía es ésta: Arzacq? Me fundo para ello en que Arzac no corresponde en modo alguno a las reglas de formación de los apellidos vascongados, en que el Béarne, si mal no recuerdo, hay un lugar de más o menos importancia que se llama

Arzacq, y en que en esa región gascona son muy comunes los apellidos que terminan en acq. En Pau hay algunos que se apellidan *du Lacq*; en el siglo XIV hubo en Bayona un obispo dominico que se llamaba *Maslac*; entre los que han escrito acerca de las turbulencias promovidas por los hugonotes en Orthoz, on Navarrony y en toda la Navarra francesa, hay un P. Rediac; en el Périgord hay lugares que se denominan Jourtoirac, Estissac y *Manzac*, Eylliac y *Salignac*. Me parecen muchas coincidencias, para que todas ellas sean fortuitas. Además debe tenerse presente que a San Sebastián vino el apellido Arzac desde Alza y Alza está llena de reminiscencias gasconas: allí es donde se encuentran *Por de prat* y otros caseríos por el estilo. Desearía que me diese V. su parecer acerca de este punto.

Otra cosa me ocurre también a propósito de la influencia gascona. ¿Usted sabe de cuándo data la fiesta de Santa Quiteria, que se celebra el 22 de Mayo en el muelle de San Sebastián? Tiene aire de fiesta tradicional y se da el caso de que Santa Quiteria ha sido objeto de particularísima devoción en las diócesis del mediodía de Francia, y hasta se han publicado trabajos para demostrar su naturaleza gascona.

Estos nuevos puntos de vista se me han ocurrido hace pocos días, hojeando los importantes volúmenes que me ha regalado el abate Dubarat, capellán del Liceo de Pau, y entre ellos la soberbia edición del *Misal de Bayona de 1543*. La introducción de este libro, escrita por el mismo abate Dubarat, y que comprende más de 400 páginas en folio, es capital para la historia de la diócesis de Bayona. Excuso encarecer a V. lo que este libro nos interesa para los trabajos que nosotros preparamos, en los cuales hemos de tratar por menor de la historia eclesiástica de Guipúzcoa, tan íntimamente relacionada con la historia de la Sede bayonesa. Los libros de Dubarat —y eso que no he hecho más que recorrerlos rápidamente— me han sugerido multitud de observaciones.

Al llegar aquí, me entregan su atenta carta de 10 del corriente. La minuta de contestación al oficio que ha recibido V. de ese Ayuntamiento, va ajusta. Vea V. si puede ir así, o corrijala como mejor le parezca.

Ya suponía yo que en Astigarraga no se encontraría papel ninguno que valiese la pena. En donde sí creo que podrá encon-